

Productores audiovisuales indígenas de Ecuador, una práctica integral de "cosmovivencia".

Este artículo describe las diversas organizaciones filiales que se desprenden de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador - CONAIE y que actúan en diferentes regiones del país. La Corporación de Productores Audiovisuales de las Nacionalidades y Pueblos - CORPANP es un colectivo integrante de la CONAIE que ha llevado a cabo la labor de comunicación como una herramienta principalmente política. Es así que se ha logrado la realización de múltiples videos documentales y ficciones que han sido utilizados para el acompañamiento y fortalecimiento organizativo. Asimismo, ha generado procesos de difusión a través de muestras itinerantes hacia el interior de las comunidades indígenas, utilizando las plataformas de internet como youtube y obsequiando copias de los trabajos audiovisuales a las organizaciones protagonistas. Todo ello con el fin de dar a conocer el trabajo de la organización en pro de la comunicación indígena, permitiendo generar procesos de reflexión, debate y acción política.

Palabras clave: CORPANP, Serie Kikinyari, el buen vivir, aprender haciendo, resistencia, ser humano.

Autor:

Eliana Champutiz
Comunicadora indígena integrante de CORPANP.

e-mail: corpanpclacpi@gmail.com

Recibido: 21 de Marzo 2013 Aceptado: 29 de Abril 2013

Indigenous filmmakers of Ecuador, an integral practice of "cosmoexperience".

This article describes the diversity within the affiliated organizations to the Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador - CONAIE and that act in different regions of the country. The Corporación de Productores Audiovisuales de las Nacionalidades y Pueblos - CORPANP is a group member of the CONAIE and has carried out the communication work and use it as a political tool. This is how the production of multiple video-documentary productions and fictions that have been used for the accompaniment and organizational strengthening. Likewise, it has generated dissemination processes through itinerant shows to the interior of the indigenous communities, using Internet platforms as youtube and donating copies of the audiovisual productions to the participant organizations. All this in order to promote the work of the organization in favor of the indigenous communication, generating processes of reflection, debate and political action.

Keywords: CORPANP, Kikinyari, the good living, learn-doing, resistance, human being.

Author:

Eliana Champutiz
Comunicadora indígena integrante de CORPANP.

e-mail: corpanpclacpi@gmail.com

Received: March 21st, 2013 Accepted: April 29th, 2013



Imagen 01: Eliana Champutiz.

Eliana Champutiz es comunicadora indígena del pueblo binacional pasto. Nación originaria que, previo a la constitución del estado-nación ecuatoriano y colombiano, se asentaban en lo que se llama el “nudo” de la Cordillera de los Andes, en la frontera entre Ecuador y Colombia. Eliana, hace 5 años forma parte de un colectivo de comunicadores llamado CORPANP, que es la Corporación de Productores Audiovisuales de las Nacionalidades y Pueblos, que surge como un proceso de articulación de los comunicadores indígenas dentro de lo que es el proceso organizativo de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). Eliana se identifica como comunicadora, no como videasta ni realizadora audiovisual, pues al interior de CORPANP se piensa en que el video o el cine son herramientas para trabajar el tema de la comunicación. Su proceso de formación y aprendizaje se vincula con la radio, la prensa y sobre todo con la comunicación organizacional -que responde a otra dinámica muy particular de las organizaciones indígenas. Lleva 4 años como realizadora audiovisual en la CORPANP, y su proceso de comunicación lo inició en la CONAIE directamente. Ha participado en la televisora pública, tanto en Venezuela como en Ecuador.

La organización indígena en el Ecuador

En Ecuador existen 4 organizaciones nacionales indígenas. La más grande es la CONAIE que nació en el año 1986. La primera organización indígena fue la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), y así surgieron otras como la Federación de Indígenas Evangélicos (FEINE) y la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), entonces hay distintas corrientes. Pero la CONAIE está agrupando, por el momento, a 18 pueblos indígenas y 15 nacionalidades, que es la forma como nosotros nos auto determinamos en Ecuador. Actualmente está compuesta a su vez por 3 organizaciones regionales: una de la costa, que es la CONAICE - Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana; una de la Amazonía, que es la CONFENIAE - Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía; y otra de la Sierra, que es la ECUARUNARI - Confederación de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador. Cada organización tiene su consejo de gobierno, y juntos forman el consejo de gobierno nacional; esa es la forma organizativa. Por ejemplo, yo que soy de la Sierra, también soy ECUARUNARI y soy CONAIE; las tres regiones confluyen en la CONAIE.



Imagen 02: Logo CONAIE - <http://www.conaie.org>.



Imagen 03: Logo CORPANP - <http://www.corpanp.org>.

Nosotros como CORPANP venimos apoyando el trabajo nacional desde la CONAIE. Tenemos una propuesta que pensamos hace algunos años con otros comunicadores de la CONAIE y que esperamos concretar. Se trata de crear un sistema plurinacional de comunicación. Cada esfuerzo de los comunicadores indígenas tiene su propia dinámica, por ejemplo nosotros desde la producción audiovisual, la formación y la difusión; y así también las organizaciones regionales o locales, por ejemplo la ECUARUNARI que tiene una red de comunicadores kichwas que alimentan la realización de sus boletines virtuales.

Mucha de la dinámica comunicacional que tiene la ECUARUNARI funciona independiente de la CONAIE. Nosotros, por ejemplo, hace 4 años que venimos trabajado el proceso y acompañando a nivel nacional lo que se ha hecho en la Amazonía y en la Costa que no está fortalecida, la ventaja de la ECUARUNARI es que es la primera organización —la que parió a la CONAIE—, porque primero surgieron la organización de los indígenas de la Sierra y luego surgió de la Amazonía y luego de la costa, y luego surge la CONAIE. La ECUARUNARI —dentro del proceso organizativo del Ecuador— es la que más fuerza tiene, es la columna vertebral de la CONAIE.

En la Costa no existe un colectivo que esté trabajando el video o quizás alguna realización independiente. En la Amazonía sí. En la Amazonía hay experiencias de realizadores individuales muy fuerte y es muy interesante. En el video es muy poca la realización en realidad, es más en la parte Andina. En la Sierra la gente hace más, y quizá responda a todo ese proceso organizativo que tenemos en la Sierra y que las condiciones son otras también. La población indígena de la costa está conformada por la población indígena que ha migrado de la sierra. Ahí no es la problemática de la tierra o del agua, ahí la problemática es de trabajo, de transporte, de la vivienda; vivir en ciudades que no están preparadas ni geográfica ni culturalmente para recibir a esta población, pues los niveles de discriminación son altos. Una cosa es ser indígena del campo y otra cosa es ser indígena de la ciudad. La CONAIE lleva más de 20 años trabajando como organización; a veces no hay respuesta para la gente que vive en la ciudad. No tenemos respuesta para todos quienes estamos en la ciudad, ¿Y entonces qué? He dejado de ser india, soy menos india o qué?. Estamos peleando por poder respondernos esas preguntas. La problemática en la Costa es muy distinta, no es el problema tradicional del hacendado ni la concentración de la tierra, que se enfrenta a diario en la sierra; sino que la gente se está peleando a diario por una plaza de trabajo, de estudio, de tener donde vivir. En las comunidades a veces ni siquiera se pasa hambre ni frío, pero la ciudad es otra cosa. Esa realidad creo que es la que está obligando a las organizaciones a pensar otras cosas.

La Corporación de Productores Audiovisuales de las Nacionalidades y Pueblos (CORPANP), y sus primeros trabajos audiovisuales

Dentro del colectivo, que se constituye hace casi 5 años - en el año 2008, nos dedicamos a hacer la parte del audiovisual. La CORPANP surge dentro de uno de los procesos que tiene CLACPI en Ecuador. Se hace un taller, los talleres que CLACPI viene realizando desde hace algunos años, y mucha gente de la que estamos ahí se ha formado en cine o en video a través de ellos como única experiencia. Nosotros decimos: *“hay que aprender haciendo”*, y esa fue la manera en la que hemos aprendido.

Cuando nace la CORPANP, nació con un proceso de hacer talleres por 6 meses. Cada 15 días nos reuníamos 3 días, durante 6 meses. Distintos compañeros —no necesariamente comunicadores, sino que estaban interesados en la comunicación; ni siquiera cineastas, videastas — nos reunimos en un taller de formación con apoyo de la Cooperación Internacional y de una universidad de Ecuador, aprendimos el manejo de cámaras y edición. Cuando terminamos el taller nos propusimos —más de 30 personas de todos los pueblos de la costa, de la sierra y de la amazonía del Ecuador — hacer una producción audiovisual en donde nosotros tomemos las cámaras.



Imagen 04: Taller de formación audiovisual.

El 2008 tuvimos como resultado de ese hacer, una serie —que fue la primera serie que se produjo como CORPANP — de 24 documentales, en un tiempo de un año y medio, con alrededor de 10 realizadores indígenas y varios productores de campo en todo el país que habían participado de estos talleres. La serie era Kikinyari, y trataba temáticas de distinto interés; por ejemplo el proceso organizativo, el tema de la ley de agua, de soberanía alimentaria, sobre la educación, sobre la medicina, y sobre la espiritualidad, entre otros. Kikinyari tuvo ese primer resultado: los 24 documentales que fue en realidad el aprender de la CORPANP. Ese mismo año, en la etapa de crecimiento, se produjeron otros documentales más: empezamos a trabajar ficción, que sólo habíamos trabajado en unos pequeños cortos en la formación de CLAPCI, pero no habíamos hecho nada más. Empezamos a hacer ficción y de ahí se han realizado unas 8 ficciones. El último docu-ficción que terminamos es uno que ganó la convocatoria del Consejo Nacional de Cine, aborda el tema del "Sumak Kawsay", del buen vivir para los pueblos indígenas desde el documental pero también desde la ficción.

Como CORPANP hemos reconocido y reafirmado a diario que no somos una productora independiente de video, sino que nuestro hacer comunicacional y del video responde a la dinámica y a la agenda organizativa. Eso quiere decir que si dentro de la organización la agenda política se plantea como principal tema, por ejemplo, las administración comunitaria de los recursos naturales, nosotros decimos: *"hay que trabajar ese tema"*.



Imagen 05: Equipo de Realización "Sumak Kawsay".



Imagen 06: Rodaje de "Sumak Kawsay".



Imagen 07: Rodaje de "Sumak Kawsay".

La mayoría de los documentales están enfocados a trabajar la administración comunitaria a través de diversos temas, llámese agua, llámese tierra, llámese soberanía alimentaria, llámese derechos indígenas, mujer o educación. La mayoría de los temas responden a esta dinámica. Nosotros, como venimos de organizaciones de base de lo que es el movimiento indígena, lo que hacemos es trabajar en el acompañamiento y fortalecimiento organizativo de dichas organizaciones de base. Para levantar uno de los videos sobre la administración comunitaria del agua, nosotros estuvimos alrededor de un año trabajando en lo que es fortalecimiento organizativo y administración comunitaria. Entonces, se trabaja ese periodo y como resultado de fortalecer organizativamente, se saca el video. El video no es el primer objetivo, el video es el resultado de ese trabajo que se hace por aportar al proceso organizativo de las comunidades.

El proceso incluye grabación, donde se recoge para mantener una memoria, un registro audiovisual. Por eso decimos que sobre todo nosotras somos comunicadoras, porque en realidad hay muchas veces en que nos dedicamos a estar más en el trabajo organizativo que a estar haciendo comunicación; esa es la prioridad. Ahí surge la propuesta de pensar en tener y en construir los propios medios de comunicación. En esta meta que nos fijamos dijimos: *"nosotros necesitamos apuntar a tener un canal nacional para los pueblos indígenas"*, y lo otro es fortalecer la experiencia de canales locales que ya existen.

Lo que hicimos fue identificar los canales locales que hay a nivel nacional y listo, nos reunimos una vez a la semana con esos compañeros. Los otros necesitan producción, entonces se les da la producción. La idea fue ir alimentando los medios comunitarios y los medios indígenas locales para responder a la dinámica organizativa.

Difusión y circulación del video, recorriendo comunidades

Principalmente está difundido con las organizaciones con las que se trabaja. Nosotros hemos dicho que un video es de una comunidad o de una organización siempre y cuando se procure el mayor número de participación de ellos. Desde el inicio —desde cuando uno piensa la idea hasta cuando tiene que presentar y corregir el video— es el trabajo de la comunidad. Siempre se presenta a la comunidad o a la organización de base lo que se ha hecho. Y dado que nosotros no tenemos medios de difusión en Ecuador, nosotros recorremos las comunidades difundiendo los videos que habíamos realizado. En este recorrido hemos visitado más de 50 comunidades, y cuando ganamos un proyecto con el Consejo Nacional de Cine y lo que hicimos fue con un par de parlantes y una pantalla ampliar el recorrido inicial, de comunidad en comunidad, cargando los parlantes nosotras mismas, porque para variar la mayoría somos mujeres. El colectivo es de mujeres en su administración y realización audiovisual, a pesar de que hay como miembros fundadores también hombres. No teníamos plata, no teníamos más que los parlantes, la pantalla y nos movíamos en busetas de un lado a otro, y después llegábamos a la comunidad y la gente nos recibía ahí.



Imagen 08: Kikinyari. Serie de video-documental de Nacionalidades y Pueblos.

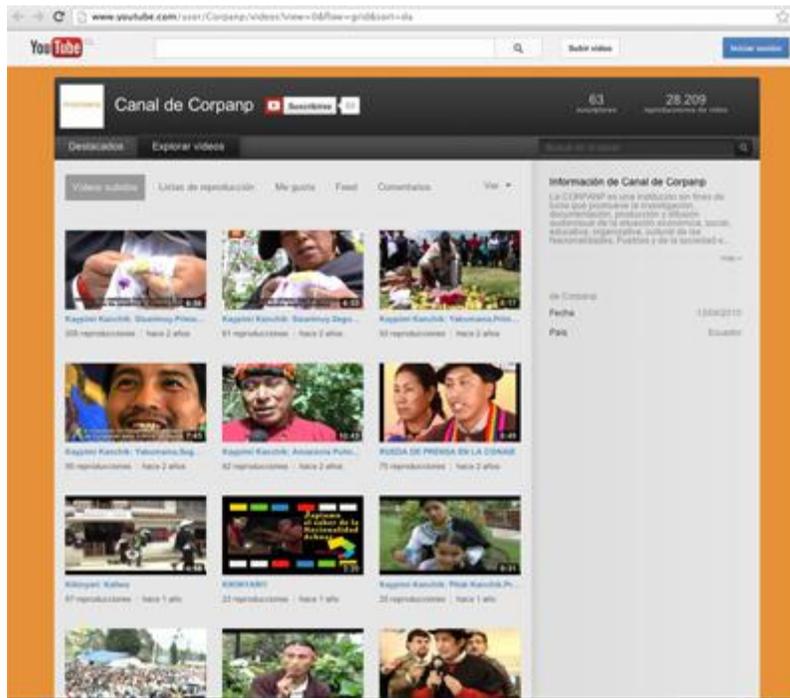


Imagen 09: Canal de Youtube de la CORPANP - www.youtube.com/user/Corpanp/videos?view=0&flow=grid&sort=da

Esa fue la idea de difundir primero a esas 24 comunidades y organizaciones que se involucraron en la primera serie que fue "Kikinyari", y después —de todos los productos que se han venido haciendo, que serán como unos 10 más— con la gente con la que los hicimos. Ellos son nuestro primer público de difusión. Además, difundíamos un boletín electrónico mensual.

Nosotros cargamos los videos a un canal de youtube CORPANP y se manda un boletín mensual para poder llegar a otros espacios que no necesariamente son las comunidades. Eso ha servido para la alianza y la difusión un poco más regional, pues permite conectarse con las organizaciones de otros países, la única forma de conocernos es el internet, entonces nos ha permitido reforzar esos lazos. Pero en lo local ha sido sólo trabajo de recorrer comunidades y de darle a la gente, a las organizaciones, copias; no lo vendemos, al contrario lo único que les decimos: *"compañeros ustedes saben que de esto comemos y alimentamos a nuestros guaguas, ahí cualquier cosita"*.

Por otro lado, dentro del boletín hemos construido un segmento que recogía cada semana una experiencia de otro pueblo de otro país. Uno viene a estos encuentros, estos talleres, y los compañeros comparten el material, y eso no se puede quedar ahí. Entonces lo que hicimos fue abrir ese segmento ahí y colocar el material de las otras organizaciones a través de la red, del boletín digital.

Y lo otro que hacíamos —en los espacios nuevos de CORPANP, con la gente que está muy cercana a nosotros, los compañeros— era generar video-foros, y ahí se presentaban materiales de otros compañeros.

En relación a los materiales audiovisuales, yo aprendí alguna vez de las compañeras de la televisión pública en Caracas: el *“cópialo y ruédalo”*. El material está colocado en el canal de youtube. Hay mucho material, yo también tengo ahora copias. Se le puede difundir, nosotros no creemos en la propiedad ni la producción individual, sino en lo colectivo, lo comunitario.

Con nuestro trabajo de difusión, yo podría sacar tres conclusiones. La primera es que hay muchos dirigentes que han entendido que la gente ya está cansada de la típica metodología de los talleres de años de formación. Yo he visto que hay ciertos dirigentes que usan nuestros videos como herramienta, pues eso permite abrir un espacio de reflexión, de preguntas y de debate. De ahí hay otra reacción ya de las comunidades en sí mismas. Donde presentamos unos videos donde aparece la gente de la comunidad y eso genera algo muy bonito, el verse a sí mismos. Esa sería una segunda reacción que siento que se ha tenido. Y la tercera es la de poder analizar políticamente los contenidos, y es lo que nos ha servido a nosotros en realidad. Nosotros siempre decimos que uno debe de aprender con humildad a recibir las críticas, porque eso nos permite ir aprendiendo.

Por ejemplo, uno de los primeros videos que yo hice era de la ley de aguas. Nosotros partimos ese video de una concentración, una marcha que se hizo en una zona donde está la mayoría de las juntas de agua del país. Todas las imágenes salieron quemadas porque había un sol tremendo y nosotros ni estábamos familiarizados con la cámara. Los compañeros dirigentes se enojaron: *“no se ve nada”*, pero en cambio todos los compañeros dijeron: *“el problemas no es sólo eso, sino es el contenido”*. Habían logrado posicionar o desarrollar el contenido de la propuesta. Es una tercera reacción que se le evalúa en un nivel más político quizás.

Trabajando con CLACPI

Nosotros venimos acompañando el proceso del CLACPI incluso antes de ser CORPANP que ya habían compañeros comunicadores- de la CORPANP- que venían siendo invitados al trabajo de CLACPI. En ese acercamiento es que primero a nosotros nos surge la necesidad de organizarnos como productores audiovisuales en Ecuador. Antes de ser CORPANP miembro de CLACPI el vínculo era como personas no más. Decidimos organizarnos en Ecuador y después nos vinculamos a eso, no solo al Festival. Lo bueno de CLACPI es que tiene distintos momentos antes del mismo Festival, como las pasantías internacionales, los talleres de formación, el compartir metodologías de aprendizaje o el poder conocer material. En todos los festivales nosotros hemos participado.

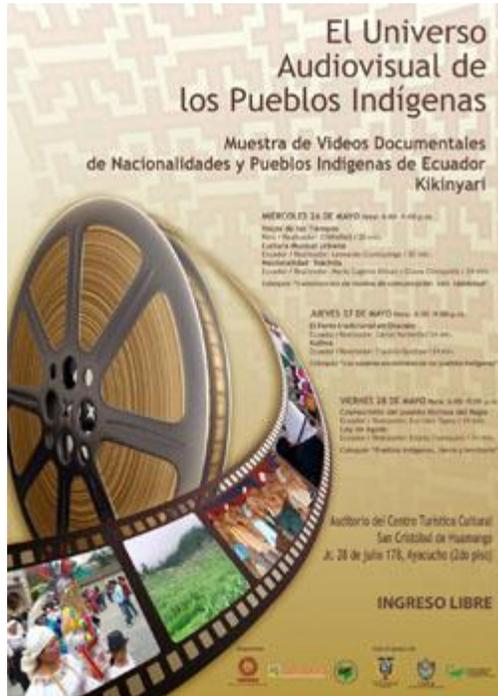


Imagen 10: Afiche “El universo audiovisual de los pueblos indígenas”. Muestra realizada en Ayacucho, Perú.

En esta ocasión, acá en Colombia, nuestros videos no están en la selección oficial, pero en Ecuador y en Bolivia —que hubo antes— se estuvo dentro de la muestra oficial, y como resultado de ello también se diseñaron otras actividades como, por ejemplo, tuvimos un recorrido con la gente de Perú que es parte de CLACPI, e hicimos una muestra itinerante de la producción de CORPANP. Cuatro meses estuvimos en Perú, con los comunicadores de allá, lo que permite tejer lazos.

Estuvimos con CHIRAPAQ, quienes articulan el proceso de comunicación propia dentro de la “Red de Comunicadores del Perú” — que le llaman ellos— en el sistema de comunicación, y también tienen el enlace continental de mujeres. Han logrado articular esas cosas porque ellos están empezado a discutir el tema de la comunicación, de hecho la realidad de los pueblos indígenas en Perú es distinta. A nosotros nos llamaron precisamente para decirnos que necesitaban que nosotros les compartiéramos nuestra experiencia para fortalecer la cuestión de la comunicación. Además nosotros como CORPANP venimos acompañando el trabajo de los consejos de jóvenes a nivel del movimiento indígena nacional. Hay una red de jóvenes —como movimiento indígena peruano y ecuatoriano— que se reunió en Perú. Nosotros ya venimos participando unas dos veces ahí. Nosotros tenemos un vínculo y venimos de un proceso organizativo, y dentro de eso somos comunicadores.

En el caso de Colombia también nos conocimos, aprendimos e hicimos talleres, y la gente de Colombia y Argentina fueron a Ecuador a ayudarnos a montar un panel sobre fomento de producción audiovisual, los miembros de CORPANP han participado también en talleres o pasantías de CLACPI. CLACPI es eso, no sólo el Festival. Nosotros hace dos años, cuando fue el Festival en Ecuador, estábamos involucrándonos en este proceso de entender la dinámica organizativa y administrativa de CLACPI, porque a veces uno llega a los festivales y piensa que es sólo el festival en sí, cuando en realidad supone hacer un trabajo y un esfuerzo tremendo. Nosotros desde hace un año hemos venido acompañando al proceso del Festival de Colombia, fue un trabajo — con la gente de Venezuela, de Argentina, de Chile, de Bolivia — de darle un seguimiento continuo vía internet también. Uno aprende así.

Lo bueno del trabajo de la CORPANP es saberse acompañado, ni siquiera tanto en lo nacional, sino en lo regional. Cuando nosotros hemos intercambiado experiencias con la gente de la Escuela de Comunicación del Cauca en Colombia, con la gente de Bolivia, de Argentina, nos ha permitido aprender muchísimo. El poder hacer esto y que la gente lo conozca a través de un foro, de un taller, o de venir a dar una conferencia, o de irse a una escuela —como el caso de Colombia, nosotros fuimos a acompañar el proceso de la escuela allá y ellos estuvieron acompañando en Ecuador — uno dice: *“sí, no estamos solos en esta vuelta”*.



Imagen 11: Taller realizado en Perú.



Imagen 12: Muestra Itinerante "Ranti Ranti Audiovisual". Los videos a proyectarse nos han permitido respaldar la memoria de nuestros mayores haciendo uso de herramientas tecnológicas.

La cosmovivencia, una práctica integral

Hay una palabra que la estamos acuñando mucho y es la cuestión de la cosmovivencia. A veces se quiere dividir: que los pueblos indígenas somos cultura por un lado, identidad por el otro, género por el otro, educación por el otro, cuando en realidad se trata de toda una práctica integral que es de la cosmovivencia, ni siquiera de la cosmovisión, que es lo que yo peleaba la última vez en la organización, porque decíamos: *"no es que nosotros veamos así, nosotros vivimos así"*; por eso es cosmovivencia, no cosmovisión. Nosotros peleamos mucho eso desde la comunicación, porque el poder plantear el audiovisual desde la cosmovivencia de los pueblos a uno le da el escenario para poder entender de manera integral todo esto: lo que uno hace, lo que piensa, lo que siente, lo que dice.

Ahora, que quizá por el manejo temático de guiones o de personajes mismos se necesite priorizar un tema, pero como decía un compañero de CLACPI: *"nosotros nos hemos dedicado más a plantear esa idea de la resistencia, la resistencia, la resistencia"*. En la mayoría de los videos estamos tomando la movilización por el agua, la movilización a favor de los derechos de la tierra, por la educación intercultural. Yo creo que quizá es solamente el resultado de un momento de movilización social que como pueblos indígenas se tiene por posicionar a sí mismo, a través del video. Decir: *"nosotros estamos en contra de esto, así que no nos basta la calle, ahora necesitamos posicionarlo en el video"*.

Es esa necesidad mediática de reforzar el discurso político que se tiene a través de la movilización social, y eso es lo que se ve reflejado en los videos. Mientras sigamos viviendo en la sociedad en la que vivimos, mientras tengamos un sistema que nos amenaza a diario, no se puede dejar la agenda de resistencia, la agenda organizativa a través del video.

Lo otro es bonito: es bonito hablar de la comida tradicional que se tiene, es bonito hablar de las prácticas medicinales, pero sí creo que es necesario posicionar más el discurso político.

Es fácil para uno plantear la agenda política y de resistencia, pero ¿cómo uno hace que quizá las organizaciones o las comunidades que están afuera de toda la dinámica social se enteren? No todo el mundo va a poder entenderlo del mismo lado. Esa es la división de las responsabilidades que uno tiene. Nuestro trabajo está vinculado en un 80% al trabajo organizativo nacional. La producción audiovisual que nosotros pusimos es para eso. Hay compañeros, parte de CORPANP, que están trabajando directamente con la comunidad. Uno de los primeros videos que sacamos en la primera serie era en cuanto a la vestimenta de uno de los jóvenes que había salido de la comunidad a la ciudad y se cambió el traje. Se volvió y se dijo: *“vamos a trabajar la cuestión de la identidad a través de la vestimenta”*, o de la comida, o a veces de cosas tan sencillas como es el simbolismo de lo que uno lleva puesto.

Empezamos a trabajar: *“¿Por qué nosotros usamos tal o cual cosa: el sombrero, el poncho, la alpargata, los colores, las manillas, el pelo recogido, el pelo largo?”* También se trabaja ese lado y creo que es útil. No sé si sea lo más importante en realidad, pero creo que se complementa desde poder trabajar el discurso político de una manera que no sea sólo el bla bla, sino quizá de una manera más didáctica. No es la misma dinámica estar en una organización nacional que en una organización comunitaria. Es eso lo que nosotros debemos pensar como comunicadores, pensar que se pueden complementar el tratamiento de los temas de uno y de otro lado.

Ser runa, ser mapuche, ser nasa...

Una cosa es la identidad étnica y capaz que hasta física, porque uno dice: *“tiene carita de indio”* y no lo puede negar, porque es así. Hay muchos compañeros que usan poncho, alpargatas, pero se han olvidado acá en el corazón y en la cabeza lo que significa ser indígena. Para nosotros lo indígena no es una condición étnica ni física sino es como una cuestión del corazón. No es una exclusividad de los pueblos indígenas. Hay un pensamiento dominante que nos impuso el individualismo, pero el principio de vida de los pueblos originarios es lo comunitario. Cuando uno empieza a pensar, actuar y sentir en lo comunitario está recogiendo un planteamiento que no es una cuestión étnica, sino que es un planteamiento de vida.

Así, a veces la pelea que hemos tenido que dar incluso en el mismo colectivo. Hay compañeros de distintos pueblos que dicen: *“nosotros somos más indios que ustedes”*. Creando niveles de pureza, entonces nos preguntamos ¿Y entonces para qué hablamos de la auto-determinación? Nosotros hemos discutido eso y hemos dicho que es un discurso totalmente indigenista que excluye a la gente y que no se construye en una propuesta de vida para toda la gente, sino solamente para los indios y dentro de los indios. Eso no es así entre nosotros en CORPANP. Vamos a corazonar esta idea y vamos a ser así. Hasta lingüísticamente solemos decir... hay una palabra que en kichwa significa ser humano: runa, algunos nombres de los pueblos indígenas en el continente significan ser humano, persona, gente o tierra. Por ejemplo mapuche: mapu es “tierra” y che es “ser humano”. La otra vez que estábamos con un compañero mapuche y un compañero nasa —nasa yo creo que es la lengua de ellos— “nasa” significa gente también. “Runa shimi” significa “la palabra del ser humano” y runa significa “ser humano”, entonces yo les decía: *“¿Cuál de ustedes compañeros no es aquí runa, cuál de ustedes compañeros no es un che, cuál de ustedes no es nasa?”* Todos somos seres humanos porque interpretado al castellano o termina siendo persona o gente o lo que quiera que sea. Nosotros decimos en la CORPANP: *“indios hay muchísimos, pero runas muy pocos”*, porque esa es la idea: de saberse runa, de saber che, de saberse nasa. En realidad lo que cambia son las categorías, los conceptos, pero el sentir sigue siendo el mismo. El lenguaje no es categoría, el lenguaje es un sentir; y mientras uno se sienta así, es eso. Nosotros somos runas, y en la CORPANP somos runas. Indios muy pocas veces, pero sí somos runas.

En la CORPANP hay dos compañeras que somos de dos pueblos que hace unos 6 años estamos en un proceso de auto-determinación. La historia es muy particular: el pueblo “kitu kara” es un pueblo que está en proceso de reconstrucción desde hace unos 8 años, y es milenario y estaba asentado en la provincia de Pichincha, la capital de Ecuador. La urbanización vino tan tenaz que los urbanizó muy rápidamente. Ellos han perdido muchas cosas, pero comenzaron a recuperar, por ejemplo su vestimenta. No es cuestión de decir yo soy más o soy menos si es que no tengo mi lengua ni me vestimenta, pero la idea es hacer ese esfuerzo, hacer el esfuerzo de familiarizarnos, de volver a recordar lo que éramos: desde cómo hablábamos hasta cómo nos vestíamos. Sí es necesario aprender porque la lengua no es solamente el vehículo de conversación —de que yo hable con el otro en kichwa lo que quiera que sea— sino la lengua en sí es el pensamiento que se transmite a partir de ese idioma. Es por eso que hay que recuperar la lengua. Entonces sí se ha hecho ese esfuerzo. El pueblo “pasta”, del que soy yo, y el pueblo “kitu kara”, el de mi compañera, hemos hecho el esfuerzo de recopilación, se ha buscado y hemos visto fotografías.

Hemos hecho una búsqueda a través de fotografías, de memoria oral. Un compañero me decía: *“Todos los compañeros que nacemos de nevados usamos sombrero blanco y el resto de la vestimenta es negra”* y es cierto. Unos usan blanco y otros usan negro; hay un montón de discusiones alrededor eso. Lo otro es recuperar la simbología. Eso uno lo encuentra en la vestimenta de aquí hasta el fin del mundo: lo bordado, lo tejido, los colores.

Esos símbolos ni siquiera es que sean del pueblo pasto, es mentira, son símbolos de los pueblos originarios. Quizá no tengamos la vestimenta al 100% porque está mezclada, hay mucha de la vestimenta en el Ecuador que es influencia española, como el uso del paño, los sombreros españoles y el diseño de las blusas españolas. No importa, vamos a re-significarlo, y se ha re-significado. Si antes andábamos de pantalón, ahora vamos a andar con falda. Estamos aprendiendo a bordar, a colocarse los símbolos, lo que uno sabe. Yo no tengo vestimenta tradicional, pero no sé si es por fisiología o qué, pero en ningún lado que voy nadie dice: *“no, esta mujer no es indígena”*. Capaz que sea por las cosas que uno va aprendiendo a usar. Yo no podría mañana cortarme el pelo o hacerme un flequillo, son particularidades que a uno lo identifican.

En cuanto a la alimentación, en la Amazonía la práctica alimenticia quizás es la que se conserva más. En la Sierra no hay una sola comunidad donde no haya una tienda y donde no haya llegado una gaseosa, un enlatado, una pasta, un tallarín. En la Amazonía —quizá por las condiciones de acceso mismo— ahí si se puede ver que la práctica alimenticia es: el animal que se caza, el que se pesca, la planta, la papa, la yuca, la chonta y esas cosas. En Quito vivimos en una casa con 6 personas, todos indígenas. Lo que hacemos ahí es preparar su maíz, preparar sus sopas, sus tortillas, no tomar gaseosa. A veces uno por naturaleza hace eso, no tan consciente pero nosotros lo seguimos haciendo; tenemos el maíz, las habas, los mellocos. Al final sale fácil, y sale económico sobre todo.

Conseguir carne y esas vainas que a uno le venden en la ciudad es carísimo. Estamos acostumbrados: al mote mismo, las coladas de sal, de dulce, uno siempre está acostumbrado a comerlos. Sale muy natural eso.

En relación a la música o el canto, el baile, uno va a una comunidad y tranquilamente escucha a uno de los mayores tocando la flauta, la quena u otro instrumento. En la ciudad uno tiene que hacer un esfuerzo. En Quito hay tres bares indígenas. El bar no es solamente por ir a emborracharse y tomar la cerveza, sino que es esa necesidad de llegar a un espacio en donde vos sabes que al menos vas a tener la música que bailan en tu comunidad y vas a comer, a bailar, a divertirte como lo haces en la comunidad. Estos bares son un espacio de búsqueda de eso que uno pierde cuando sale de la comunidad a la ciudad. Es eso al final lo que hace el bar. Nosotros nos amanecemos zapateando en el bar, y claro, tomando cerveza pero también uno come los granitos, la chicha y todo eso. Es esa búsqueda de esos espacios que uno en la ciudad necesita crear. La comida, la vestimenta es como lo que uno aprende, incluso la práctica espiritual. Nosotros en el espacio de la ciudad donde vivimos lo provocamos y lo buscamos. Cada 21 de los cuatro meses que uno se encuentra en los raymis, 21 de septiembre, de marzo, de diciembre y de junio, lo que hacemos es decir vamos a poner la palabra alrededor del fueguito. Capaz que el fueguito no es la tulpa, el fogón de la comunidad que uno podría hacer, pero sí es un fueguito chiquito que uno prende ahí con su gente. Uno va creando sus espacios en la ciudad.

En varias comunidades sí se mantiene: la fiesta, los matrimonios, cuando la gente se muere, cuando la gente se casa, los bautizos; todavía se practican esas cosas. Cada uno sabe que llega el carnaval y ya, hay que irse a celebrar el carnaval a tal comunidad; llega el Inti Raymi y nos vamos. Como los típicos feriados que uno tiene en el calendario occidental.

La identidad, cuando uno está en un proceso de auto-determinación, es una construcción política. Porque es difícil auto-reconocerse como indígena en una sociedad donde te discriminan. En la reflexión de la identidad todos tenemos algo de indio. Uno no puede venir a hablar acá de que es purito. Ni puramente indio, ni puramente blanco, de lado a lado. Es complejo el proceso de auto-determinación porque la sociedad no quiere indígenas, no quiere a negros. Hay una dinámica muy propia de invisibilizar la identidad histórica y de sobrevivencia más que nada, a los hombres les cortan el pelo. Hay un movimiento grande de reafirmar que somos indígenas por el pelo. Tener pelo largo es señal de que eres indígena. Y es difícil: las compañeras de la CORPANP que tienen sus hijos varones, ellas pelean y se preocupan a veces porque sus guaguas tengan el pelo largo, porque van a la escuela y ya saben que eres indio o les tratan de niñitas. Ir recogiendo el pelo de ellos ha sido un trabajo bien fuerte de reafirmar. No es fácil ser indio en la ciudad, creo que es el resultado de esa sobrevivencia, quizá por eso uno se corta el pelo, se quita la vestimenta y deja de hablar su lengua.

Lo que se cuenta es lo que dicen los mayores: *“a mi abuelo, a mi abuela no la dejaban caminar por la vereda, no la dejaban entrar a la escuela, cada vez que hablaban en su lengua los jalaban de los pelos, le cortaban los pelos, les pegaban”*. Entonces hay muchos compañeros mayores que no quieren que uno sea indio. Todo este proceso de reafirmar viene cargado de mucha energía. Y decir: *“sí carajo, somos indios porque somos indios. A nuestros mayores los jodieron, los lastimaron, pero a nosotros no”*.